



**PAUL LACOMBE**

Paul Lacombe (Lille, Francia, 9 de julio de 1911 - 18 de diciembre de 1997). Ingeniero de L'École Nationale Supérieure de Chimie de Lille , y Doctor en Ciencias Físicas por la Universidad de París, obtuvo en 1952 -tras años como investigador del Centre Nationale de la Recherche Scientifique- la Cátedra de Metalurgia en la Ecole Nationale Supérieure des Mines de Paris, cuyo Centre de Recherches Métallurgiques dirigió hasta 1972. Catedrático también de la Faculté des Sciences de Paris-, Orsay dirigió su departamento de Metalurgia Física desde 1960 a 1980. En años anteriores, invitado por el Commissariat d'Energie Atomique, había sido profesor de Metalurgia Nuclear - desde 1955 a 1980- en el Institut National des Sciences et Techniques Nucléaires de Saclay. Desde 1980 fue Profesor emérito de la Universidad de Paris-Sud, hasta su fallecimiento el 18 de diciembre de 1997.

En el ámbito de la investigación, desde 1932 trabajó el área de Ciencia de los Materiales. Centró su atención en la Metalurgia Física. En 1948 puso de manifiesto la poligonización por movilidad de dislocaciones en el Aluminio de gran pureza (99,999% ). Este descubrimiento -estado intermedio entre el deformado, agrio , y el estado recristalizado- ha sido, desde entonces, origen de innumerables investigaciones en todo el mundo. Sus publicaciones -más de doscientas cincuenta- han iluminado numerosos ámbitos. También de directa proyección industrial como, por ejemplo, la transformación martensítica, los aceros maraging, las aleaciones Fe-Cr, y la fragilización de aceros por H, C o S.

En el desarrollo de la industria nuclear francesa, el Prof. Lacombe ha influido, sobre todo, por sus trabajos en tres familias de materiales metálicos: el Uranio y sus aleaciones (transformaciones, fluencia acelerada por irradiación neutrónica , sinterización, etc.); el Zirconio y sus aleaciones (cristalografía, cinética de oxidación , fenómenos de exfoliación, etc.); y el Titanio y sus aleaciones (comportamiento a oxidación y corrosión , a deformación, a fluencia; y también, con especial atención desde 1970, a las propiedades para uso en la industria aeronáutica).



Sus contactos con la industria nuclear le indujeron a utilizar radiotrazadores para el análisis de la autodifusión en volumen y en juntas de grano. Esos trabajos y una técnica nueva el electrotransporte en corriente continua- , puesta a punto en sus laboratorios, permitieron conocer el rol de los gradientes de defectos, aniónicos o catiónicos, en la formación de las capas de óxidos: sobre Fe, Ni, U, Mn, Zr, Ti y sus aleaciones.

La proyección científica y docente del Prof. Lacombe se extiende a numerosos países en los que antiguos alumnos suyos desarrollan su actividad como catedráticos universitarios, profesores de investigación, o directores de organismos públicos o privados. Por ejemplo, en Japón, Australia, España, Suiza, Polonia, Portugal, Dinamarca, Rusia, India, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil, Egipto y Argelia.

En cuanto a su relación con España, el Profesor Lacombe inició sus contactos con la Escuela Superior de Ingenieros de Minas de Madrid, en el curso 1962-63, por invitación de su director D. Marcelo Jorissen. Pero la colaboración francoespañola del Profesor Lacombe, siempre en el Área de la Metalurgia Física, no se ha limitado a nuestras Escuelas españolas de Ingenieros de Minas. Es de destacar su papel impulsor, en la década de los sesenta, de las I, II, III, y IV Jornadas Metalúrgicas Francoespañolas, de S. Sebastián, organizadas por una colaboración conjunta entre la Association Nationale de la Recherche Scientifique, la Chambre Syndicale de la Siderurgie Française, la Asociación Hispano-Francesa de Cooperación Técnica y Científica, y la Escuela de Ingenieros Industriales de San Sebastián. En esas jornadas inició su amistad con personalidades metalúrgicas españolas de la Universidad, del Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas (CENIM) y del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA).

Un buen número de universitarios españoles no pocos de ellos ingenieros aprendieron o perfeccionaron, desde 1962, en los laboratorios del Profesor Lacombe técnicas, por ejemplo, de metalografía, difracción de rayos X, texturas, y microscopía electrónica; y recibieron acertadas orientaciones para sus trabajos personales sobre plasticidad, recristalización, corrosión y otras materias.

Paul Lacombe fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Madrid, a propuesta de la E.T.S.I. Minas, el 28 de enero de 1991. Actuó como Padrino D. Jose Antonio Pero-Sanz Elorz.